



Lunes, 21 de mayo de 2012

APARICIÓN EXTRAORDINARIA DE LA VIRGEN MARÍA EN MADROEIRA. PORTUGAL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El grupo se reunió a las 8.00 de la mañana, en el jardín de una de las casas donde se está implantando el Núcleo Corazón Sagrado, para comenzar la sintonía de oración. Cerca de las 9.00 los elementos de la naturaleza manifestaron la llegada de la Madre Divina a través de un fuerte viento.

Fray Elías se coloca de pie junto con Madre Shimani y los demás hermanos que colaboran en las apariciones. Se pide para que todos entonen el cántico "Misericordia, ¡oh María!", para recibir a la Madre Celestial.

Luego se escuchan catorce campanadas y seguidamente: "Momento de aparición, contemplemos con el corazón."

Se plasma un profundo silencio interior, hasta que en un momento comienzan a ser transmitidas las palabras de la Madre Divina.

Fray Elías: La Madre Divina dice:

Mensaje para el día 21 de mayo de 2012:

Queridos hijos:

Si están en Mis brazos están Conmigo y así en el mañana estarán en el Corazón de Mi Hijo, antes de que Él retorne para darle, por segunda vez a toda esta humanidad, Su Buena Nueva.

Hoy sonrían a la vida y así, queridos hijos, permitirán que Mi rayo de Paz llegue a más almas a través de sus corazones. Eso tan simple es lo que Yo les pido hoy: vivir la verdad del corazón a través de la paz y de la serenidad que Mi Inmaculado Corazón trae para sus vidas. Vivan en Mi alegría y así Yo los podré llevar al Templo de Mi Hijo, a la Casa del Padre.

Hoy también quiero pedirles que continúen orando con el corazón. El mundo está siendo muy ayudado porque los Ojos Bondadosos de Dios están sobre cada una de sus vidas, contemplando cada una de las horas de ustedes y de todos Mis hijos que necesitan de la Paz y de la salvación para volver a nacer delante del Amor del Creador.

Quiero hoy corregir dos cosas en cada una de sus vidas:

Primero, no deben permitir que el corazón sufra y para eso hoy los invito a vivir en la perseverancia de la Luz, la Unidad y el Amor que el Corazón de Mi Hijo les promete para este momento.



Segundo, hoy también Yo les pido que, por medio de la oración, permitan hacer brotar desde sus corazones el fuego immaculado que Mi Corazón les vierte en cada momento de oración. De esa forma, hijos Míos, estarán llamando a todos aquellos que necesitan de la salvación y de la protección para estos tiempos.

Vean hoy de nuevo sobre Mi mano las cuentas de la oración. Este ejercicio debe ser continuo y así permitirán, queridos hijos, que los misterios del Padre que los llevarán a la consagración se puedan revelar en sus vidas, cada uno en su momento. Para que eso acontezca, la oración es primordial, porque no solo los llevará a la Paz cuando ustedes persistan, sino que así podrán encontrar Mi Corazón presente en el camino de sus vidas.

¿Por qué hoy les repito todo esto?

Queridos hijos: ha llegado la hora de perseverar en este camino de transformación que cada uno de ustedes está viviendo delante de la Faz y del Corazón de Mi Hijo. Por eso, crean y vivan en Su Misericordia, para que Sus rayos los puedan alcanzar y así convertir sus corazones.

Es necesario también, contemplar el corazón de Dios para calmar las ofensas que Él recibe de este mundo. Pero además, hoy crean en el Poder de Mi Gracia Inmaculada que viene a socorrer a todos Mis hijos, en estos tiempos de conversión y de definición en la vida espiritual de todos.

Si permiten que Yo tome sus manos, los podré llevar a un encuentro verdadero y misericordioso con el Señor Jesús.

En esta hora de cambios que muchos de Mis hijos viven dentro de este mundo, Yo los invito solo a la oración y a activar la llama del corazón para que puedan estar unidos a Mi Reino, al Reino del Padre, que hoy también les traigo con mucha compasión.

Yo los tengo a todos muy presentes dentro de Mi ser y de Mi oración perpetua, contemplando el corazón de Mis hijos, todos los que deben caminar hacia la redención para que el Plan del Padre, se cumpla al menos en algunas almas. Para eso, es necesario encontrar el fuego en el corazón, la llama del Espíritu Santo, la que los permeará cuando la invoquen en la oración.

Así podrán ver, cómo el mismo Espíritu que descendió sobre Mí y los apóstoles cuando estuve en la Tierra, desciende sobre ustedes. Ese mismo Espíritu podrá venir en auxilio de todos los corazones que acepten la conversión y la transformación de todas las faltas cometidas, a través del Espíritu Santo y del fuego del Amor de Mi Hijo.

Sepan que Mi Hijo todavía derrama los rayos de Su compasión y de Su Misericordia, pero aún es necesario, hijos Míos, que los corazones se abran verdaderamente para vivir ese encuentro prometido con Dios, el cual los llevará hacia la eternidad, al Paraíso.

Sirvan a Dios en la oración y en el amor que pueda nacer de sus corazones, porque por este camino hallarán la paz y estarán Conmigo en la Misión de Paz sobre el mundo.

Servir es amar, es donarse a Dios, es compartir la verdadera fraternidad que se vive en los Cielos, la cual puede descender hasta la Tierra a través de ustedes, Mis muy queridos hijos.

Hoy estoy sobre el mundo, trayendo en especial la conversión para todas las criaturas que aún no han despertado en el perdón y en el amor del corazón. Criaturas que aún viven faltas irreparables y



que Mi Inmaculado Corazón intenta equilibrar a través del amor y de Mi luz victoriosa, faltas de Mis hijos, aquellos que llamo, pero que están perdidos y que necesitan de Dios. La colaboración muy pequeña de todos ustedes repercutirá en Mi intercesión por todos ellos.

Hoy les dejo la presencia de Mi Corazón, para que lo puedan recordar y adorar, y así ustedes puedan llegar a Mi Hijo. Porque sepan que Él siempre los espera en la oración y en el silencio, el cual es muy necesario para dar la paz dentro del gran ruido que vive el mundo, mundo que aún no ora, y en el que son muy pocos los que responden al llamado.

Pero la hora de la conversión, de la oportunidad delante del Padre, llegará al fin de este tiempo para todos y en este ejercicio de salvación, de conversión y también de redención, Mi Inmaculado Corazón estará presente ayudando a Mis hijos, levantándolos y asistiéndolos con Mi Corazón maternal.

Que la Victoria Celestial del Padre, que el Poder de Su Amor Compasivo y Misericordioso, el que desciende a través de Mi Hijo hacia todos ustedes, los pueda convertir y preparar para lo nuevo, para la Buena Nueva, para la hora de la Paz, de la armonía universal.

Les agradezco por responder a Mi llamado, porque en esta respuesta el mundo y la humanidad han sido muy ayudados a través de Mi Corazón y de sus corazones.

Les agradezco.

Madre Shimani: Vamos a cantar "María, Virgen Madre"

- Fin de la Aparición -

Madre Shimani: Ahora, como hacemos siempre, Fray Elías va a comentar algunas cosas que sucedieron durante la oración de preparación y durante la aparición, movimientos celestiales que organizan la llegada de la Madre hasta donde estamos nosotros.

Fray Elías: La Madre Divina siempre dice que el silencio nos ayuda a recordar las cosas, en especial delante de una aparición y de todo lo que la Madre Divina nos entrega como Luz.

Hoy nos visitó como la Reina de la Paz; vestía un manto celeste con una túnica rosa. Tenía Su mano derecha sobre el pecho y con la mano izquierda sostenía un número de cuentas, que hasta ahora no nos ha dicho si es un rosario u otro número de cuentas, pero son muchas.

Antes de que Ella apareciera algunas cosas sucedieron durante la oración.

En el cielo ocurrieron algunas manifestaciones luminosas, lo que nosotros conocemos como relámpagos, que comenzaban a permear toda esta área y más allá. En ese momento, algunos ángeles en grupos, en ejércitos, se aproximaron. Ellos estaban en un estado de contemplación y de oración constante preparando este lugar. También utilizaban nuestras oraciones para hacer un servicio durante la preparación de la llegada de la Madre Divina.



Hoy también sucedió algo que a veces sucede en otras apariciones, que puede darse con mayor o menor intensidad dependiendo de la profundidad de nuestra oración, de la apertura interior y a la intensidad que colocamos en cada oración. En un determinado momento, mientras había relámpagos en el cielo, descendió sobre la copa del árbol que tenemos frente a nosotros, un canal de luz. Esto generalmente es una indicación de que la consciencia de la Madre Divina se está aproximando. Es importante tener presente que la condición para la aproximación de la Madre se da a través de los movimientos de luz que hacen los ángeles.

En un momento, los ángeles comenzaron a reunirse en un punto del cielo, formando círculos concéntricos y cada vez se aproximaban más ángeles. Parecía que durante la oración Ellos se mantenían observando algo que los congregaba. En el centro de esa reunión de ángeles había algo, que por un buen tiempo no se vio. Hasta que en un momento, se revela un gran cáliz dorado que tenía en su interior muchas eucaristías, muchas hostias consagradas. Entonces cada uno de los ángeles, que eran muchos, tomó una eucaristía de ese cáliz y se dirigió hacia fuera del planeta. A continuación ellos las fueron colocando sobre la Tierra, cubriendo así todo el globo con eucaristías.

En otro momento, casi al final de la oración, ese ejército de ángeles manifestó cruces cristianas de madera. Se fueron situando, en el cielo, a nuestra derecha y a nuestra izquierda, y contemplaban el canal de luz que estaba sobre el árbol y que ellos habían abierto.

Hoy, como en otras apariciones, el viento movía con mucha armonía las vestiduras de la Madre. Eso sucedió especialmente cuando Ella llegó.

Ella manifestaba un estado contemplativo y a la vez una gran devoción, devoción hacia nosotros, sus hijos, y hacia toda la humanidad.

Cuando transmitía Sus palabras, se veía detrás de Ella un Cielo abierto, Cielo que en cada aparición está presente y donde se manifestó la presencia del Padre como energía de luz, que a veces cambia de color, entre el rosa, el blanco o el celeste; incluso a veces todos esos colores se manifestaban al mismo tiempo.

Cuando Ella nos pidió que nos aproximáramos más, percibimos que Sus palabras eran más claras, y eso generó dentro de uno, al escucharla, mucha paz y armonía.

Como escucharon, la Madre Divina habló sobre la oración, pues con todos los eventos que están sucediendo en la humanidad, a través de la oración, Ella está haciendo una intercesión especial, pues dijo que son muchos los acontecimientos que se están generando.

Por lo tanto, Ella dejó dos pedidos: el primero, es continuar colaborando con la oración, y el segundo, es que para los días de la aparición los 25 y 26 en Fátima, todos quienes concurren coloquen en un papel una intención y que todas esas intenciones sean colocadas en una cesta en el lugar donde Ella aparecerá. Prometió que irradiará todas esas intenciones y así intercederá en cada una de nuestras vidas.

La Madre Divina dijo que sabrá cuál es la intención de cada uno, que en verdad Ella ya las sabe, pero que necesita que nosotros hagamos ese ejercicio para poder desprendernos de algo.

Gracias a todos.